



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

TRABAJO FIN DE GRADO

*Educación Emocional a través de la Educación
Artística: Una propuesta basada en Esteban
Vicente*

Autora: Julia Shu Martín Muñoz

Tutora académica: María Cristina Hernández Castelló



**Facultad de Educación
de Segovia**

Nota:

En concordancia con el principio de igualdad de género, todas las expresiones utilizadas en masculino dentro de este documento, cuando no se haya empleado una forma genérica, deben interpretarse como aplicables también al género femenino.

RESUMEN

En los últimos años, la Educación Emocional ha ido tomando cada vez más relevancia. Esto no es casual, ya que los niños de hoy, en un mundo donde están muy expuestos al consumo, necesitan más que nunca la presencia de adultos que asuman un rol de referencia y guía dentro de la escuela. Por eso, trabajar con propuestas que ayuden a reconocer, identificar y expresar las emociones no solo representa un reto, sino también una oportunidad interesante para crear y reflexionar desde la Educación Artística.

La Educación Emocional ayuda a desarrollar habilidades y competencias fundamentales para que las personas puedan desenvolverse de forma adecuada en la sociedad. Estas herramientas socioemocionales no solo mejoran la convivencia, sino que también acompañan el crecimiento personal del alumnado y fomentan su autonomía. Por eso, en este Trabajo de Fin de Grado se presentará una propuesta de intervención desde la Educación Artística, tomando como punto de partida la obra de Esteban Vicente, con el objetivo de acercar a los niños al mundo de la Educación Emocional.

ABSTRACT

In recent years, Emotional Education has been gaining more and more relevance. This is no coincidence, since today's children, in a world where they are highly exposed to consumption, need more than ever the presence of adults who assume a role of reference and guidance within the school. Therefore, working with proposals that help to recognize, identify and express emotions is not only a challenge, but also an interesting opportunity to create and reflect from Art Education.

Emotional Education helps to develop fundamental skills and competencies so that people can function adequately in society. These socioemotional tools not only improve coexistence, but also accompany the personal growth of students and promote their autonomy. Therefore, in this Final Degree Project we will present a proposal for intervention from the perspective of Art Education, taking as a starting point the work of Esteban Vicente, with the aim of bringing children closer to the world of Emotional Education.

PALABRAS CLAVE

Educación Emocional - Educación Artística - Arte – Esteban Vicente

KEY WORDS

Emotional Education - Art Education - Art - Esteban Vicente

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción	1
2. Objetivos	3
2.1 Objetivo general	3
2.2 Objetivos específicos	3
3. Justificación	4
3.1 Relación con las competencias del título	5
4. Fundamentación teórica	6
4.1 La educación socioemocional en la escuela	7
4.1.1 Definición y concepto.	8
4.1.2 La importancia de las emociones en el proceso de aprendizaje.	9
4.1.3 Competencias emocionales básicas.	11
4.1.4. Cómo se recoge la educación emocional en el currículo de primaria (LOMLOE).	12
4.2. Qué es la Educación Artística	13
4.2.1. Educación Artística en primaria.	14
4.3 Trabajar la educación socioemocional a través del arte	16
4.4 Qué es el arte abstracto	19
4.4.1. Esteban Vicente.	20
5. Propuesta de intervención	22
5.1 Introducción	22
5.2 Contextualización	22
5.2.1 Características del centro.	23
5.3 Temporalización	23
5.4 Objetivos	24
5.4.1 Objetivos generales.	24
5.4.2 Objetivos específicos.	24
5.5 Atención a la diversidad	25
5.6 Metodología	25
5.7 Instrumentos de evaluación	32

6. Conclusiones y prospectiva	36
Referencias bibliográficas	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Bloques de competencias emocionales</i>	11
Tabla 2. <i>Actividad 1: ¿Qué siento cuando siento?</i>	25
Tabla 3. <i>Actividad 2: Colores, formas y sensaciones.</i>	26
Tabla 4. <i>Actividad 3: El mural de las virtudes</i>	28
Tabla 5. <i>Actividad 4: Hoy me siento...</i>	29
Tabla 6. <i>Actividad 5: Si yo fuera Esteban Vicente...</i>	30
Tabla 7. <i>Rúbrica de evaluación</i>	33

1. Introducción

La educación emocional, entendida de forma general, es un aspecto clave en el desarrollo personal. De manera más específica, la educación socioemocional ayuda a formar a personas capaces de desenvolverse en sociedades cada vez más complejas.

Este tipo de educación tiene un encuadre dentro de la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE, 2020) se encuentra definida allí como competencia clave (Real Decreto 157/2022, Anexo I) y el fundamento más importante para el desarrollo de la competencia personal, social y aprender a aprender. En el Real Decreto 157/2022 se puede hallar con claridad la presencia de la educación emocional en distintas etapas, no obstante, si se hace hincapié en la que nos compete, en el área de Educación Artística en el primer ciclo, encontramos “3.2. Expresar de forma guiada, ideas, sentimientos y emociones a través de manifestaciones artísticas sencillas, experimentando con los diferentes lenguajes e instrumentos a su alcance” (Real Decreto 157/2022). Si se observa la legislación, en este periodo educativo, la educación emocional se ha incluido en todas las asignaturas pretendiendo profundizar en esta formación y en valores. En varios descriptores, competencias y saberes se puede ver explícitamente la presencia de la educación emocional y aunque en algunos pasajes no aparezca el término, el contenido escrito abordado tiene una relación directa con este tipo de educación.

Está claro que no son tareas sencillas y, en muchos casos, suponen un verdadero reto. Sin embargo, promover este tipo de prácticas, a pesar de los desafíos que conllevan, permite fomentar acciones preventivas y formativas muy necesarias. Además, es importante considerar que las emociones están estrechamente ligadas a la supervivencia humana y han jugado un papel clave en la evolución de nuestra especie. Por ejemplo, al identificar las emociones de otras personas, podemos anticiparnos a posibles peligros o detectar oportunidades para establecer vínculos sociales positivos que nos benefician. Incluso, cuando somos capaces de reconocer nuestras propias emociones, actuamos con mayor eficacia frente a distintas situaciones.

En el presente documento se presentará a la escuela, como un lugar de socialización y contexto adecuado para llevar a cabo la educación emocional, ya que los alumnos están

socializando con pares constantemente, no solo con sus iguales, también con los profesores y otros miembros de la comunidad educativa.

La implementación de la educación emocional contribuye a distintos aspectos, por un lado, el bienestar emocional de los estudiantes y por el otro la búsqueda de una sociedad que pueda ser consecuente con las emociones de los sujetos y se traduzca en un ámbito inclusivo y saludable.

Asimismo, la Educación Artística y Socioemocional son dos áreas profundamente conectadas y fundamentales para una formación integral de los individuos. En este trabajo, se tomará como eje la obra del destacado artista Esteban Vicente quien a partir de sus obras abstractas y expresivas brinda la posibilidad de explorar en el desarrollo de habilidades artísticas y socioemocionales en los estudiantes.

El siguiente documento se encontrará organizado de la siguiente forma. Tras esta introducción se abordan los objetivos, tanto general como específicos, que explican qué se pretende lograr. Después, se incluye la justificación, donde se expone por qué se ha elegido este tema y cuál es su relevancia. A continuación, se desarrolla el marco teórico, en el que se recogen los conceptos y autores clave que ayudan a entender mejor la propuesta. Posteriormente, se presenta la intervención educativa diseñada, con actividades concretas para trabajar la educación emocional a través del arte, tomando como referencia la obra de Esteban Vicente. Para finalizar, se explican los instrumentos de evaluación que se utilizarán para valorar si se han conseguido los objetivos planteados.

2. Objetivos

La escuela no sólo debe enseñar conocimientos teóricos, sino también ayudar a que los alumnos aprendan a conocerse a sí mismos y a manejar sus emociones, por ello, se plantean los siguientes objetivos, generales y específicos.

2.1 Objetivo general

El objetivo general de este TFG es profundizar en la educación socioemocional del alumnado de Educación Primaria a través de una propuesta de intervención didáctica que incluya actividades artísticas inspiradas en la obra de Esteban Vicente, fomentando un espacio de confianza y expresión libre en el aula.

2.2 Objetivos específicos

- Analizar y valorar el papel de la educación emocional durante la etapa de Educación Primaria.
- Analizar la importancia de la Educación Artística en Primaria.
- Realizar una propuesta de intervención enfocada a la educación emocional de los alumnos de Primaria, a través de la obra del pintor segoviano Esteban Vicente.
- Fomentar la creatividad y la libertad de expresión de los niños a través del arte abstracto.

3. Justificación

La elección del tema para mi Trabajo de Fin de Grado (en adelante TFG) sobre la educación socioemocional a través del arte abstracto, basándome en la obra de Esteban Vicente, está motivada por el acercamiento que tuve a este autor gracias a la asignatura de “Expresión Artística en la Sociedad Actual” (4º grado de Educación Primaria).

Esteban Vicente es un artista que me inspira profundamente, sobre todo por la manera en que utiliza el color y las formas para expresar emociones sin necesidad de representar algo concreto. Es admirable cómo, a través del arte abstracto, logra despertar distintas sensaciones y sentimientos en quienes observan sus obras. Esta forma de conectar con lo emocional me llevó a pensar que su arte podría ser una herramienta muy valiosa para trabajar las emociones con los estudiantes.

Por otra parte, a lo largo de mi formación en el grado de Educación Primaria, he aprendido la importancia que tiene la educación emocional en esta etapa, pues el maestro no solo debe enseñar conocimientos académicos, como matemáticas o lengua, sino que también debe ayudar a los niños a conocer y gestionar sus propias emociones, a relacionarse de manera positiva con los demás y a desarrollar habilidades como la empatía o la autoestima. Vivimos en una sociedad muy exigente, donde los menores también pueden verse afectados por el estrés, la frustración o la inseguridad, y por eso los centros escolares deberían ser un lugar donde se sientan comprendidos, escuchados y apoyados emocionalmente.

Por otro lado, la Educación Artística siempre ha sido una de mis asignaturas favoritas, tanto cuando era pequeña como ahora que estudio para ser maestra. El arte es una forma de poder expresarse y que todos y todas podamos entender y disfrutar, sin importar la edad o las habilidades que se tenga. Además, el arte abstracto, como el que crea Esteban Vicente, permite que cada persona lo interprete de una manera diferente y que pueda expresar lo que siente o quiera sin miedo a que haya una respuesta correcta o incorrecta. Por eso me parece que es un buen medio para que los niños trabajen sus emociones y aprendan a identificarlas y a comunicarlas.

Además del interés personal que motiva este trabajo, es necesario justificar su pertinencia desde el marco normativo vigente. La Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre (LOMLOE), que modifica la anterior Ley Orgánica 2/2006 de Educación, plantea un enfoque basado en competencias que integra de forma clara y transversal tanto la educación emocional como la

educación en valores. Esta normativa reconoce la importancia de desarrollar la competencia personal, social y la capacidad de aprender a aprender, al mismo tiempo que subraya la necesidad de cuidar el bienestar emocional del alumnado.

Además, establece que todas las áreas del currículo deben contribuir a este desarrollo, incorporando estos aspectos en los saberes básicos y en los criterios de evaluación. En este ámbito, la Educación Artística ocupa un lugar central, ya que permite trabajar la creatividad, la expresión emocional, la sensibilidad y la convivencia.

3.1 Relación con las competencias del título

Las siguientes competencias son las que se alcanzarán a partir de la realización de este TFG.

Las mismas pueden encontrarse en el Real Decreto 861/2010, de 2 de julio.

- Demostrar poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio;
- Saber aplicar los conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio;
- Tener la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética;
- Transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado;
- Demostrar una actitud creativa, innovadora y cooperativa trabajando en equipo.
- Desarrollar una capacidad crítica y autocrítica.
- Registrar las emociones propias y las de los otros acompañando la resolución de conflictos de manera dialogal.

4. Fundamentación teórica

Para comenzar con el desarrollo de esta fundamentación, es necesario abordar dos conceptos clave: emoción y sentimiento.

Según Bisquerra (2003) la emoción es entendida como un proceso complejo orgánico que requiere de una respuesta organizada. Para ello se desarrollan tres posibles instancias: 1º la información sensorial llega al cerebro, a sus centros emocionales; 2º se activa una respuesta neurofisiológica y luego la neocorteza interpreta toda esta información.

Por su parte, Damasio (2005) plantea que las emociones preceden a los sentimientos y son entendidas como respuesta a un estímulo de alcance biológico.

En contraposición y desde una perspectiva menos general, Fernández-Abascal y Palmero (1999) exponen que las emociones - coincidentemente con Bisquerra- son procesos, sin embargo, estos se activan cuando el organismo detecta o percibe cierto desequilibrio o peligro y pone en marcha todos sus recursos para poder controlar lo que acontece.

En este sentido, poder definir también el concepto de sentimiento para diferenciarlo de emoción, resulta necesario. Siguiendo a Damasio, hace referencia a los sentimientos como la expresión subjetiva de las emociones. Es decir, podrían ser interpretados como respuesta o consecuencia de las emociones encontrando la variación en cómo son expresadas en las diferentes culturas.

Delimitados ambos conceptos, haremos hincapié en aquellas teorías que de algún modo han marcado este largo y sinuoso camino de la educación emocional.

A partir de la lectura de Inteligencia Emocional de Daniel Goleman (1996), se pueden encontrar numerosas referencias a estudios, experiencias y evidencias que destacan la relevancia de aprender a reconocer y gestionar las emociones, no solo a nivel personal, sino también en lo que respecta a las relaciones sociales. Uno de los aportes más valiosos de esta obra es que establece las bases para el estudio de las emociones, aunque no todos los capítulos están directamente ligados al ámbito educativo. Sin embargo, cuando se aborda el concepto de alfabetización emocional, el autor ofrece claves concretas para llevar la inteligencia emocional al aula, transformándola en una verdadera herramienta educativa: la Educación Emocional como medio para desarrollar la Inteligencia Emocional.

El recorrido realizado acerca de las emociones y la educación emocional precisamente, facilita el camino al entendimiento de cómo han llegado las emociones a la escuela.

Goleman (1996) demostraba que muchos con pocas habilidades sociales tienden a ser marginados tanto dentro como fuera del aula. Esta falta de competencia emocional —es decir, no saber gestionar sus propias emociones ni reconocer las de los demás— dificulta seriamente una convivencia saludable, generando conflictos, burlas o situaciones de estrés. Estas experiencias, si no se abordan adecuadamente, pueden derivar en problemas graves como ansiedad, depresión, consumo de drogas o incluso una muerte prematura.

En esta línea, Bisquerra (2011) aporta claves fundamentales para comenzar a incorporar la Educación Emocional en el ámbito escolar. Su enfoque ofrece un marco de competencias a desarrollar y presenta estudios que enriquecen la práctica docente, ampliando los recursos necesarios para trabajar con las emociones tanto dentro del aula como en otros espacios de socialización.

4.1 La educación socioemocional en la escuela

La educación es un proceso que forma parte esencial de la naturaleza del ser humano, por lo que integra distintas dimensiones de la vida y puede percibirse en cualquier ámbito que sea habitado por el hombre. En este apartado, no solo se desarrollará la idea de educación si no que se profundizará en un aspecto de ella - la socioemocionalidad - y en uno de los espacios donde acontece - la escuela -.

La escuela es un fenómeno socio histórico y social que no se limita a formar académicamente, sino que, de manera profunda, produce y reproduce ciudadanos. Es decir, los niños pasaran una parte esencial de su desarrollo en las aulas, y es ahí, en el día a día, donde la escuela moldea - de manera situada y constante - valores, actitudes y formas de relacionarse que construyen su identidad cívica. En este proceso, la educación socioemocional juega un papel indispensable, pues una sensibilización consciente durante la infancia se traduce en personas más responsables de lo que sienten, más capaces de actuar con empatía y más conscientes de la presencia y los derechos del otro.

4.1.1 Definición y concepto.

Llamamos Educación Socioemocional (ESE), según Daniel Goleman (1996) proceso de aprendizaje a través del cual las personas desarrollan ciertas habilidades que les permiten registrar, comprender, regular y utilizar sus expresiones emocionales, propias como de otros.

Según Bisquerra y Chao (2021), la educación emocional se ha vuelto cada vez más importante en las escuelas como respuesta a las necesidades que no se cubren en el currículo tradicional. Estos autores continúan diciendo que el objetivo principal es desarrollar habilidades

emocionales para mejorar el bienestar personal y social. Estas habilidades nos ayudan a manejar mejor los retos de la vida, de una manera más sana (Sanmartín & Tapia, 2023).

La educación socioemocional es un proceso educativo que no se da sólo en un momento, sino que es constante y dura toda la vida, que busca fortalecer nuestras habilidades sociales y emocionales porque son clave para crecer como personas, que intenta prepararnos para la vida, no solo para aprobar exámenes (Bisquerra & Chao, 2021).

En la práctica, quiere que aprendamos a reconocer, expresar y controlar nuestras emociones de forma adecuada, promoviendo valores como la empatía y el respeto hacia los demás (Sanmartín & Tapia, 2023, pp 3-5). Todo esto nos ayuda a tener una mejor autoestima y a manejar el estrés de forma más tranquila.

Para que la educación socioemocional funcione bien, no basta con que la den en clase y ya, hace falta que toda la comunidad educativa se involucre: profesores, familias y estudiantes trabajando juntos, organizados y coordinados por un equipo educativo que lo haga en torno a estas competencias (Bisquerra & Chao, 2021).

También es importante que esta educación tenga una base teórica clara y que los programas especifiquen exactamente qué habilidades se van a trabajar y con qué objetivos, así se asegura que no sea algo improvisado y que realmente sirva (Bisquerra & Chao, 2021).

Para enseñar estas competencias, no basta con leer teoría, se necesita una forma de enseñar activa, en la que podamos participar, sentir y reflexionar (Bisquerra & Chao, 2021). Se pueden usar actividades como juegos de roles, dinámicas o ejercicios de introspección, que nos ayuden a conectar lo aprendido con situaciones reales.

En la actualidad hay colegios que han puesto en marcha con éxito programas de educación socioemocional. Por ejemplo, con el programa “Aulas Sanas, Cero Bullying” se pudo comprobar que estos enfoques realmente ayudan a que los estudiantes tengan un comportamiento más saludable. Los resultados demostraron que estos cambios no solo se notan en el corto plazo, sino que tienen efectos positivos que duran con tiempo. Además, los alumnos no solo mejoran su comportamiento dentro del colegio, sino también en otros espacios en los que se mueven. De hecho, terminan siendo personas que no solo aplican esas conductas positivas, sino que también las promueven en su entorno, lo cual mejora su calidad de vida (Rodríguez, 2013 citado por Cristancho y Melo, 2017, pp. 22-23).

4.1.2 La importancia de las emociones en el proceso de aprendizaje.

Según Lev Vigotsky (1995), el aprendizaje es un proceso social que se encuentra mediado por la cultura. Es decir, los individuos interactúan con otros y con su entorno para producir nuevos conocimientos (pp. 32-35). Esta actividad que se produce en colaboración con otros, en comunidad, sitúa al ser humano una vez más como ser social. Por lo que las habilidades cognitivas que se pueden percibir desde un aspecto biológico, no podrían desarrollarse o potenciarse sin la presencia de otras personas que motiven y medien los aprendizajes.

Hablar del ser humano como ser social es hablar también del cada vez más reconocido impacto que tienen las emociones en el aprendizaje. No se trata únicamente de los conocimientos que adquieren los estudiantes, sino también de su motivación hacia el aprendizaje y de cómo se sienten mientras aprenden, además de cómo se relacionan con su círculo social. Aprender no es solo tener una buena memoria o repetir fórmulas, también lo que sentimos tiene durante el aprendizaje es fundamental ya que, si un alumno se siente motivado y emocionalmente equilibrado, todo va a fluir mejor, como comentan Bisquerra y Pérez (2007). Si un alumno está motivado, controlando sus impulsos, mostrando iniciativa y responsabilizándose de su propio aprendizaje, podemos decir que es competente emocionalmente, de ahí que sea necesario que integremos estas competencias en la currícula (Bisquerra & Pérez, 2007, p.5).

Por otro lado, Guidobono (2021) menciona algo similar: cuando el cerebro posee emociones como la motivación o el entusiasmo, está más receptivo para aprender, comprender o retener información. Sin embargo, cuando predominan emociones como la ansiedad o la frustración,

reducen la capacidad de concentración y memorización. Por lo tanto, es importante generar ambientes positivos en el ámbito educativo, para que tengan un buen aprendizaje.

Durante mucho tiempo la escuela no ha trabajado las emociones en el aula y tampoco le ha dado relevancia, a pesar de que debería formar parte de la enseñanza. Aprender no es solo razonar, sino también sentir (Vivas García, 2023). No podemos hablar de educación sin hablar de las relaciones humanas, es por eso por lo que, si queremos una educación completa, debemos trabajar también la parte emocional, ya que influye mucho en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

“La educación tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo del intelecto, con un marcado olvido de lo emocional. [...] Ello implica que el desarrollo cognitivo debe complementarse con el desarrollo emocional. Por otro lado, la educación es un proceso caracterizado por la relación interpersonal, la cual está impregnada de factores

emocionales y ello exige que se le preste una atención especial a las emociones por las múltiples influencias que tienen en el proceso educativo” (Vivas García, 2003, p. 2).

Según Ozáez Aguilar (2015), trabajar la inteligencia emocional desde la etapa de Educación Primaria ayuda a mejorar la autoestima y la empatía entre los niños y también les ayuda a aprender a controlar sus emociones en situaciones tensas o de conflicto, promoviendo un entorno más positivo en la formación integral de los alumnos, desarrollando competencias como la empatía, el autocontrol, la autoestima y la capacidad de resolver conflictos. Dice que estos aspectos son tan esenciales como aprender a leer o a resolver operaciones matemáticas, porque preparan al alumno a enfrentarse a la vida real.

Esta necesidad de incorporar las competencias emocionales en el ámbito educativo ya fue anticipada por Goleman (1996), quien defendía que la educación debía ir más allá del desarrollo intelectual y académico. Tal como lo cita Ozáez Aguilar (2015), Goleman expresaba el deseo de que algún día los programas escolares incluyeran la enseñanza de habilidades profundamente humanas, como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y la capacidad de escuchar, resolver conflictos y trabajar en equipo con los demás.

En la tesis de Arteaga Cedeño (2023), la autora señala que las emociones juegan un papel clave en el desarrollo de cada persona. En el contexto escolar, los profesores no solo enseñan materias, también son modelos emocionales, ya que, si un docente sabe gestionar sus

emociones, podrá enseñar mejor, ser un ejemplo para seguir respecto a la regulación de emociones y generar un buen ambiente en el aula. Su propio bienestar emocional, social, y laboral influye positivamente en su trabajo dentro del aula (Arteaga Cedeño, 2023, p. 1).

4.1.3 Competencias emocionales básicas.

Las competencias emocionales básicas son una serie de habilidades que permiten a las personas identificar, comprender y gestionar sus emociones. Como ya ha sido señalado, estas influyen en las relaciones interpersonales y en la capacidad de afrontar los retos de la vida diaria.

Según el modelo de competencias emocionales de Bisquerra y Pérez (2007), existen cinco bloques que forman el tipo de habilidades.

Tabla 1.

Bloques de competencias emocionales

MODELO DE COMPETENCIAS EMOCIONALES	
Conciencia emocional	Capacidad de reconocer las emociones propias y ajenas.
Regulación emocional	Habilidad de manejar las emociones adecuadamente. Consiste en saber controlar impulsos y utilizar estrategias que ayuden a mantener un equilibrio emocional
Autonomía emocional	Desarrollo de la autoestima, la motivación y la responsabilidad personal. Es decir, ser capaces de actuar con independencia emocional
Competencia social	Capacidad para establecer relaciones saludables basadas en la empatía, la cooperación y la comunicación asertiva. Además de aprender a gestionar los conflictos de manera pacífica.
Competencias para la vida y el bienestar	Estrategias para tomar decisiones responsables, establecer metas realistas y participar de forma activa

Nota. Elaboración de la autora a partir de Bisquerra y Pérez (2007, pp. 9-12).

Goleman expone que la buena educación no solo forma a estudiantes, sino también a personas; personas que se respetan mutuamente y pueden tener relaciones sanas. Esto se consigue conociéndose a uno mismo, saber controlar lo que uno siente o cómo reacciona, ponerse en el lugar del otro y aprender a escuchar de verdad (Goleman, 1996 citado por Vivas, 2003, p 4).

Hay que reconocer que el desarrollo de estas competencias no es de forma innata, sino que requiere de aprendizaje y entrenamiento a lo largo de la vida. La educación emocional tanto en el ámbito familiar como escolar desempeña un papel esencial en este proceso, ya que proporciona las herramientas necesarias para afrontar los retos emocionales y sociales del día a día (Bisquerra y Pérez, 2007).

4.1.4. Cómo se recoge la educación emocional en el currículo de primaria (LOMLOE).

La educación emocional tiene un papel importante en la LOMLOE, la ley que marca cómo debe ser la educación en España. Está reconocida de forma clara y transversal en el currículo de Primaria, especialmente en el Real Decreto 157/2022, que define lo que se debe enseñar en esta etapa.

Para entender mejor cómo se integra la educación emocional en el currículo de Primaria según la LOMLOE (2022), estos son algunos de los aspectos más importantes que recoge la normativa oficial:

- Parte del enfoque educativo: la normativa indica que hay que prestar atención a la orientación educativa, la tutoría y a la educación emocional y en valores. Esto quiere decir que no es un tema extra o puntual, sino que debe estar presente en el día a día del colegio y acompañar tanto el aprendizaje académico como el crecimiento personal del alumnado.

- Objetivos de Primaria: entre los grandes objetivos de esta etapa encontramos cosas como aprender a convivir bien, desarrollar empatía, resolver conflictos sin violencia, prevenir situaciones agresivas y ganar autonomía.
- Competencias clave que deben adquirir los alumnos: la ley también dice que, al terminar Primaria, los alumnos deben haber desarrollado competencias personales y

sociales. Por ejemplo, saber gestionar sus emociones, confiar en sí mismos, tener iniciativa y saber convivir y trabajar con otras personas.

- Educación emocional en todas las áreas: no se enseña como una asignatura aparte, pero se trabaja de forma transversal, es decir, en todas las materias y actividades escolares. Está incluida dentro de los saberes básicos y forma parte de los criterios con los que se evalúa el aprendizaje
- Evaluación emocional y social: los profesores también deben observar y valorar cómo evoluciona el alumnado a nivel emocional y social. Para ello, se usan distintos métodos adaptados a cada situación de aprendizaje.

Que la LOMLOE haya incluido la educación emocional en Primaria es un gran paso hacia una educación más completa y humana, adaptada a los retos de la actualidad. Ya no se trata solo de saber matemáticas o lengua, sino también de aprender a ser personas más empáticas, respetuosas y conscientes de sí mismas y de los demás.

La ciencia ha demostrado que las habilidades emocionales son fundamentales, no solo para tener éxito en el ámbito académico, sino también para cuidar nuestra salud mental y poder convivir mejor. Aun así, para que esto funcione correctamente y de verdad, es clave que los docentes estén bien preparados, que haya recursos suficientes y que los centros puedan aplicar estos principios de forma real y continua.

4.2. Qué es la Educación Artística

La Educación Artística no es sólo una asignatura más, sino una parte fundamental de la formación del estudiante (Fontal-Merillas & Castro-Martín, 2023). Gracias a ella, podemos desarrollar nuestra parte creativa y conectar con el mundo cultural que nos rodea. No se trata solo de hacer dibujos o tocar instrumentos, también es entender el arte, disfrutarlo, analizarlo y expresarnos a través de él. Todo eso nos ayuda a conocernos mejor, ganar confianza en nosotros mismos y aprender a ponernos en el lugar de los demás.

En esta línea, la Educación Artística promueve el desarrollo integral de los niños ya que a partir de recursos exploratorios algunos y otros dirigidos, abarca diferentes aspectos emocionales, afectivos, sensoriales, intelectuales, estéticos, creativos, sociales y políticos.

Una de las cosas más importantes que fomenta esta asignatura es la creatividad y la imaginación (Fontal-Merillas & Castro-Martín, 2023). Al probar diferentes formas de expresarnos, como pintar, actuar o crear música, aprendemos a sacar ideas propias y a darles forma, tanto de forma individual como trabajando en grupo. Este proceso creativo no solo sirve para expresarnos, sino que también mejora las habilidades mentales, como resolver problemas o pensar de forma crítica (Garcés et al., 2023). Por eso la creatividad no es solo útil para el arte, sino para el resto de los ámbitos de la vida.

Además, al entrar en contacto con distintos tipos de arte, aprendemos a apreciar la belleza, la armonía o el mensaje que hay detrás de una obra. Esto no solo hace que disfrutemos más del arte, sino que también nos ayuda a tener un criterio propio, respetando otras formas de ver el mundo y valorando la diversidad cultural (Fontal-Merillas & Castro-Martín, 2023).

Por otro lado, esta asignatura también es muy útil para mejorar nuestras habilidades sociales y emocionales. Al trabajar con otros compañeros en proyectos artísticos, aprendemos a comunicar mejor nuestras ideas, a escuchar a los demás y a colaborar. Todo esto fortalece nuestra empatía, nos enseña a convivir y a atender cómo se sienten otras personas (Fontal-Merillas & Castro-Martín, 2023). En ese sentido, el arte se convierte en un espacio para crear vínculos y aprender a vivir en sociedad (Barco, 2006).

La relación entre el arte y las emociones es otro aspecto clave. Muchas veces, a través del arte podemos expresar sentimientos que no sabemos decir con palabras (Martín-Piñol et al., 2017). Dibujar, cantar o bailar puede ser una forma de soltar lo que llevamos dentro, de conocernos mejor y de sentirnos más tranquilos emocionalmente. Esta conexión con nuestras emociones nos ayuda a crecer como personas y a entender mejor nuestras propias experiencias (Martín-Piñol et al., 2017).

4.2.1. Educación Artística en primaria.

La Educación Primaria es una etapa fundamental para el desarrollo integral del niño, ya que no solo se forman conocimientos académicos, sino también habilidades emocionales, sociales y creativas. En este contexto, la Educación Artística debe ocupar su lugar en el currículo escolar y no como una actividad secundaria, sino como una herramienta pedagógica que contribuya al crecimiento personal y al aprendizaje significativo de los alumnos. Aunque a veces se confunde con actividades de entretenimiento, como hacer manualidades o colorear

fichas, en realidad va mucho más allá. La Educación Artística es una forma de enseñar a mirar el mundo con otros ojos, de expresarse de manera creativa y de comprender tanto lo que sentimos como lo que nos rodea.

En esta etapa educativa, el arte no se trabaja solo por diversión, sino porque ayuda a los niños a desarrollar su imaginación, a ser más sensibles, y a comunicarse con los demás de una forma distinta. A través de distintas formas artísticas como el dibujo, la pintura, la música, la danza o el teatro, el alumnado aprende a pensar de forma más libre, a crear sin miedo a equivocarse y a expresar emociones que a veces no saben decir con palabras.

Según explica María Acaso en su libro “La Educación Artística no son manualidades” (2009), uno de los grandes errores en las escuelas ha sido reducir esta área a tareas decorativas. Ella defiende que el arte en el aula debe estar relacionado con el pensamiento, la reflexión y la interpretación. Es decir, no se trata solo de hacer algo “bonito”, sino de entender lo que se hace y para qué se hace.

Además, la Educación Artística en Primaria, forma parte del desarrollo integral del alumnado. Tal como recoge la normativa educativa, como el Real Decreto 157/2022, esta área contribuye al desarrollo de competencias como la creatividad, la sensibilidad estética y la expresión emocional, favoreciendo así tanto el crecimiento personal como la convivencia.

Por tanto, el objetivo de esta materia no es crear artistas profesionales, sino ofrecer a los estudiantes herramientas para explorar sus emociones, comunicarse, imaginar, y conectar con los demás a través del lenguaje artístico.

Una de las formas más efectivas de dar valor a la Educación Artística en Primaria es integrarla con otras áreas del currículo a través de proyectos. Este tipo de iniciativas permiten que el arte

no sea solo una asignatura aislada, sino una herramienta que fomenta la participación activa del alumnado y que crea experiencias educativas más completas (Tourrián, 2011).

A través del arte, los estudiantes desarrollan habilidades tan importantes como la creatividad, la cooperación, la expresión emocional o la inclusión. Este tipo de proyectos encajan muy bien con lo que dicen los expertos sobre la Educación Artística: que no solo sirve para crear, sino también para vivir experiencias, aprender valores y desarrollar una mayor sensibilidad

estética (Tourrián, 2011). Además, está totalmente ligado con lo que promueve la LOMLOE, que apuesta por integrar el arte en proyectos en equipo y trabajar competencias clave a través de metodologías activas (BOE, 2022).

4.3 Trabajar la educación socioemocional a través del arte

Desde hace mucho tiempo, el arte ha estado muy ligado a las emociones humanas. El arte siempre ha sido una forma de expresar, comunicar y transformar lo que sentimos, desde las pinturas en las cuevas hasta las obras más modernas. En el ámbito educativo, esta conexión es importante, sobre todo si entendemos el arte como un lenguaje socioemocional que ayuda a desarrollar personalmente a quienes lo practican.

La expresión artística en toda su amplitud constituye un lenguaje y este, a su vez, el modo de comunicación necesario para la construcción de vínculos. Hay dos cuestiones que pueden abordarse desde aquí, por un lado, la idea del arte como mediador de los procesos educativos en general. Y por el otro, el arte como medio para la educación socioemocional.

Parafraseando a López-Cassá, se puede contemplar a la educación socioemocional como un ámbito de educación para la prevención y a su vez, para el desarrollo integral de las personas (López - Cassá, 2014). Esta educación persigue la idea de que cada persona tiene competencias emocionales (definidas como aquellos conocimientos, actitudes y habilidades y a partir de su educación pueden desarrollarse potenciando la vida.

Según López-Cassá (2014), la educación socioemocional trata de ayudar al alumnado a desarrollar una serie de habilidades emocionales, como: reconocer lo que sienten, aprender a gestionar sus emociones, tener autonomía y relacionarse bien con los demás. Estas habilidades también influyen directamente en cómo nos va en lo personal, en lo social y en lo académico. Es por eso, que es importante empezar a trabajarlas lo antes posible y de forma transversal, es decir, dentro de todas las asignaturas y contextos educativos.

Al crear una obra de arte, plástica, visual, musical o corporal, las personas entran en contacto consigo mismas, con los demás y con sus emociones. López-Cassá (2014) menciona actividades como el “Juego de miradas” pensadas para niños, donde se trabaja la expresión de emociones a través del cuerpo, la mímica o la dramatización. Este tipo de dinámicas ayudan a los menores a reconocer lo que sienten y a expresarlo de forma libre, además de fomentar la creatividad, autoestima, empatía y la comunicación no verbal.

Por otro lado, María Acaso (2009) en su libro “La Educación Artística no son manualidades”, nos muestra una mirada diferente acerca del modo de enseñar arte en las escuelas y variados contextos educativos. La autora busca revolucionar la perspectiva con la que se aborda el arte, trascendiendo el concepto tradicional. Justamente, critica esta idea tradicional de que la Educación Artística solo sirve para hacer manualidades. Dice que, si se ve el arte de esta manera, no se tiene en cuenta su verdadero potencial. Para Acaso el arte no debe ser algo “decorativo”, sino una forma de aprender y pensar, tanto con la cabeza como con el corazón.

En este sentido de la lectura que se puede realizar del libro de esta autora, será interesante establecer algunos ítems que permitan analizar a la Educación Artística desde diferentes perspectivas. A continuación, se detallan algunas de ellas:

- Proceso crítico: le debe permitir a los estudiantes reflexionar y analizar a partir de imágenes, la cultura social que los rodea.
- Proceso creativo: la didáctica que se implemente debe desarrollar creatividad, el currículum en general se encuadra de manera rígida y no está actualizado.
- Proceso situado: valorar la importancia de considerar el contexto social y cultural en el que se enseña arte, evaluando las influencias que éste puede tener en el modo en el que los estudiantes perciben y crean arte.
- Proceso contemporáneo: la necesidad de que a partir del arte se aborden temas de interés real para los estudiantes con temas contemporáneos como la cultura visual, la publicidad y la tecnología.

Vivimos en un mundo donde las imágenes están por todas partes, donde todo es rápido y llamativo. Por eso, la Educación Artística debería ayudar a los estudiantes a ser críticos con lo que ven y con lo que sienten. Acaso señala que los niños y jóvenes están expuestos constantemente a imágenes que influyen en cómo piensan, sienten y actúan, y que es fundamental enseñarles a mirar con otros ojos. Cómo hacerlo entonces sí

“el ámbito de la pedagogía, de la educación, de la enseñanza y del aprendizaje se ven amenazados por un lobo particular: la pedagogía tóxica, un tipo de metodología educativa que parece que educa pero que, en realidad, deseduca-, que parece que nos hace libres, pero sólo nos hace libres para comprar; que parece que es beneficiosa, pero resulta letal para el conocimiento crítico” (Acaso, 2009, p, 37)

La autora también menciona otra propuesta “currículum-placenta”. Se trata de hacer una educación más sensible, en vez de educar en base al currículum tradicional, que muchas veces es rígido y estandarizado.

Por todo esto, el arte es un medio para desarrollar, lo que López-Cassá llama, la competencia emocional “Entendemos las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (López-Cassá, 2014, p 560). Es sabido que el trabajo sobre dicha competencia, acompaña el desarrollo integral de los individuos. Actividades como pintar, modelar, actuar, bailar o componer son algunas de las propuestas que pueden promover la indagación de saberes previos de los alumnos y alumnas como también la posibilidad de poner en funcionamiento algunas áreas que de no ser incentivadas se perdería el potencial.

La competencia emocional, no es nada menos que lo que se viene planteando en este trabajo: la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas de manera efectiva. A partir de la educación y de la práctica puede desarrollarse mejorando las relaciones interpersonales, el bienestar emocional y el rendimiento académico y laboral.

Durante mucho tiempo, la escuela se ha centrado principalmente en lo académico, dejando de lado las emociones. Sin embargo, cada vez hay más investigaciones que destacan lo importante que es incluir la educación socioemocional en el currículo, ya que es esencial para formar a personas más equilibradas y conscientes de sí mismas (Bisquerra, 2000, citado por Dévora Luis & Hernández Carballo 2018, p. 6).

En este contexto, el arte es una herramienta muy útil para trabajar las emociones en el aula. A través de la expresión artística, los niños pueden sacar lo que sienten de manera segura y creativa. Según Dévora Luis y Hernández Carballo (2018), las artes hacen posible una conexión directa entre lo que sentimos y cómo lo expresamos, lo cual ayuda a identificar, comprender y regular nuestras emociones. Gracias a esto, no solo mejora la convivencia en clase y el ambiente escolar, sino que también se desarrollan habilidades importantes como la empatía, autoestima o la capacidad de resolver conflictos. En línea, el puente que se construye entre escuela y emociones constituye la posibilidad de crear un ambiente de aprendizaje más efectivo y saludable. La escuela se convierte así, en un buen escenario para el desarrollo socioemocional de los estudiantes en el que, el abordaje integral para el desenvolvimiento de estas habilidades traza caminos seguros.

Como ya se ha mencionado, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995) también respalda la importancia de trabajar la inteligencia emocional, distinguiendo la inteligencia intrapersonal (autoconocimiento y autorregulación emocional) y la interpersonal (empatía y habilidades sociales), ambas fundamentales para el bienestar personal y social (Dévora Luis & Hernández Carballo 2018, p. 7).

4.4 Qué es el arte abstracto

El arte abstracto surge a principios del siglo XX. Se aleja de la representación de objetos reales y busca una nueva forma de ver el mundo, distinta a la natural. En lugar de representar imágenes reconocibles, utiliza elementos como formas, colores, líneas y texturas para crear composiciones. Según Oliva Vergara (2020), se trata de un tipo de pintura en la que se muestran combinaciones de colores, texturas, trazos y manchas que no representan objetos del mundo real. Se centra sobre todo en el propio lenguaje visual, no en imitar o reproducir algo externo.

Oliva Vergara (2020) continúa exponiendo que existen dos grandes tendencias dentro del arte abstracto:

- Arte abstracto expresionista: caracterizado por la ausencia de formas reconocibles y por la expresión libre e impulsiva de sentimientos y emociones.
- Arte abstracto geométrico: basado en la geometría, buscando la universalidad a través de la organización racional de las formas.

Martínez Benito (2011) comenta que el pionero de este movimiento artístico es Wassily Kandinsky, considerado el primer artista que realizó una obra completamente abstracta y quien además desarrolló una teoría de la abstracción, reflejada en su obra “*De lo espiritual en el arte*”, centrada en transmitir emociones a través del uso del color y la forma, dejando de lado la representación de la realidad tal como la vemos. Kandinsky decía que el arte debía venir del alma, y que los colores y las formas podían transmitir emociones sin necesidad de copiar la realidad. Otras de las cuestiones que pueden destacar del arte abstracto es que, al tomar distancia de lo figurativo, refuerza aspectos como la forma, el color, la textura, la línea, la luz.

Muchos artistas abstractos, son hoy en día conocidos, y reconocidos, por la sociedad como Pier Mondrian, Malevich, Pollock o Rothko.

Mondrian: una de las figuras clave del Neoplasticismo, un estilo que buscaba representar un lenguaje universal utilizando solo líneas rectas y colores primarios.

De entre los pintores abstractos españoles, destaca el artista Esteban Vicente.

4.4.1. Esteban Vicente.

Esteban Vicente (1903-2001) fue un pintor segoviano, nacido en Turégano. Es una figura clave en el arte del S. XX, reconocido por ser uno de los primeros artistas españoles que formó parte de la primera generación del Expresionismo Abstracto Americano.

Empezó su formación en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde primero se interesó por la escultura, aunque finalmente se centró en la pintura (de Osma, 2018). En esa primera etapa, su estilo estaba muy influenciado por el postcubismo y el surrealismo, con obras que reflejan una mirada poética. Durante los años 20 y 30 vivió en ciudades como París, Londres, Barcelona e Ibiza, lo que le permitió conocer y tener contacto con las vanguardias europeas. Además, en esa etapa hizo amistad con varios artistas y poetas de la Generación del 27, lo que marcó para siempre su forma de entender el arte como algo mucho más profundo, apreciándose en sus obras una sensibilidad poética (Palacio, 2013).

Tras el estallido de la Guerra Civil (1936) tuvo que emigrar a Estados Unidos, donde acabaría nacionalizándose y desarrollando la mayor parte de su carrera artística. En Nueva York, se integró rápidamente en el círculo del Expresionismo Abstracto, compartiendo lugar con grandes artistas como Kooning, Rothko o Pollock. A partir de los años 50, su obra se centró completamente en la abstracción, caracterizada por el uso del color, composiciones muy pensadas y la sensibilidad poética que nunca perdió. A lo largo de su vida trabajó con diferentes medios, como pintura, collages, acuarelas, grabados, dibujos... Lo que sobre todo destaca son sus collages (composición con recortes pegados) y assemblages (composición tridimensional con objetos diversos). Además, fue profesor en la New York Studio School. Él creía en que la Educación Artística era algo esencial para crecer como personas, no solo para desarrollar habilidades, sino también para desarrollar sensibilidad, creatividad y pensamiento crítico (Palacio, 2013).

En EE. UU fue reconocido antes que en España, donde su obra no empezó a valorarse hasta finales de los años 80, cuando tuvo exposiciones en el Museo Reina Sofía o en el Museo de

Bellas Artes de Bilbao. Posteriormente, en 1998 se inauguró el Museo de Arte Contemporáneo

Esteban Vicente en Segovia, que está en el antiguo Palacio de Enrique IV, con más de 150 obras suyas. (Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, s.f.). Es un edificio de estilo gótico situado en el casco histórico de la ciudad, por lo que forma parte del patrimonio segoviano (Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, s.f.).

Analizar en profundidad la biografía de este artista, permite ir más allá de una simple secuencia cronológica de acontecimientos. Los distintos sitios por los que transitó tuvieron un impacto significativo en su trayectoria, marcando claramente su desarrollo artístico. De hecho, puede apreciarse, si se le observa el tipo de trazo seleccionado, qué tipos de líneas o estructuras utiliza y qué puntos de vista elige mostrar. En el mismo sentido, se puede inferir las distintas influencias de otras corrientes y artistas plasmadas en sus obras.

Esteban Vicente con su historia, demuestra lo importante que es tener una formación abierta que permita explorar y experimentar sin perder la esencia de la propia persona. Además, también demostró cómo se supo adaptar y crecer como artista incluso en un entorno diferente al que siempre conoció. Es un claro ejemplo de cómo las diferentes culturas se pueden mezclar sin ningún tipo de problema dentro del arte y la educación.

5. Propuesta de intervención

5.1 Introducción

Mediante la siguiente propuesta de intervención se pretende, por un lado, acercar a los alumnos a la figura y la obra del artista Esteban Vicente, utilizando su legado como un puente hacia el autoconocimiento. Por otro lado, a través de este encuentro con el arte abstracto, se busca facilitar un espacio donde los alumnos puedan conectar de forma consciente con sus propias emociones. El objetivo final es que, partiendo de esta experiencia estética, puedan adentrarse en el conocimiento que brinda la educación emocional y adquirir herramientas útiles para su vida diaria. De este modo, al mejorar los vínculos que se generan dentro del ámbito escolar, se reforzarán también aquellos que existen fuera de él, ya que las estrategias puestas en práctica estarán orientadas a acompañar y favorecer los procesos de socialización de los niños.

5.2 Contextualización

El centro donde se plantea desarrollar la intervención se encuentra en la Comunidad de Madrid, en zona urbana caracterizada por la presencia de áreas residenciales bien comunicadas mediante transporte público. En su entorno próximo se localizan diversos servicios y recursos culturales, sociales y educativos, como bibliotecas, parques, centros de salud, teatros y museos.

Al tratarse de un centro público, su acceso está garantizado de forma gratuita para todas las familias, sin ningún tipo de discriminación económica, social o cultural. Además, su funcionamiento y mantenimiento se sostienen a través de la financiación proporcionada por las administraciones públicas, tanto a nivel estatal como autonómico.

Desde el punto de vista socioeconómico, el alumnado proviene mayoritariamente de familias de clase media, aunque existe una cierta diversidad en los niveles de renta y condiciones sociofamiliares. Esta heterogeneidad se traduce en aulas diversas, donde se fomenta un ambiente de inclusión y equidad, promoviendo la igualdad de oportunidades para todo el alumnado, independientemente de su contexto personal o familiar.

En cuanto a la dimensión cultural, la zona ha experimentado en los últimos años un incremento en la población de origen extranjero, lo que ha contribuido a una mayor diversidad cultural y lingüística en el centro. Esta realidad se refleja en las aulas, donde conviven

estudiantes de distintas nacionalidades y contextos culturales. El centro escolar, en consonancia con esta diversidad, promueve valores de respeto, convivencia e interculturalidad a través de diferentes iniciativas pedagógicas y actividades de sensibilización.

5.2.1 Características del centro.

El colegio imparte enseñanzas en las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria, atendiendo a alumnado con edades comprendidas entre los 3 y 12 años.

El centro dispone de varias unidades por cada etapa educativa. En el caso de Educación Primaria, el número de aulas por nivel varía entre dos y tres, en función de la cantidad de alumnado matriculado en cada curso escolar.

La capacidad total del centro ronda entre los 300 y 400 estudiantes. En general, las aulas de Educación Infantil acogen entre 20 y 25 estudiantes, mientras que, en Educación Primaria, los grupos suelen estar compuestos entre 22 y 30 alumnos.

5.3 Temporalización

La presente propuesta de intervención se iniciará en septiembre, junto con el inicio del ciclo escolar. Si bien en segundo de primaria, por lo general, continúan con los mismos compañeros, servirá este momento inicial para profundizar el conocimiento entre unos y otros.

Por lo tanto, será muy importante definir claramente el rumbo que se seguirá en los próximos meses, enfocado en construir, promover y mantener actitudes y valores que beneficien el bienestar emocional tanto de los estudiantes como de los profesores.

Esta propuesta tiene la particularidad de que si bien, a continuación, se desarrollan cinco actividades, las herramientas que se construyan son de aplicación transversal, es decir que se puede vincular la expresión artística para la resolución de conflictos que puedan surgir dentro del aula o del propio centro. De este modo, el clima de trabajo podría mejorarse ya que el enfoque integral que caracteriza a dicha propuesta, resulta complemento de las distintas áreas de la educación.

El modo de proceder, con el objetivo de lograr una organización adecuada del tiempo y del espacio, procurará mantenerse constante. En cada sesión se realizarán las explicaciones necesarias y se establecerán acuerdos didácticos, lo cual tomará aproximadamente entre 10 y 15 minutos. Posteriormente, cada propuesta se adaptará según las características específicas

de la sesión que se desee llevar a cabo. Durante el desarrollo de las actividades, será fundamental prever momentos de revisión y corrección de errores. Aunque se busca romper con ciertas estructuras tradicionales del aula, la intervención docente seguirá siendo clave, especialmente en lo referente a la convivencia, realizando aportaciones oportunas y pertinentes cuando sea necesario.

5.4 Objetivos

La siguiente propuesta tiene como fin que se lleven a cabo los objetivos generales y específicos, lográndose idealmente durante y al finalizar la intervención. Para ello, se realizarán diferentes tipos de actividades.

Los objetivos generales de la etapa de Educación Primaria se determinan en el Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo.

5.4.1 Objetivos generales.

- Promover el desarrollo de las competencias emocionales necesarias para desenvolverse en sociedad.
- Mejorar las habilidades sociales para mejorar los vínculos con pares en el aula.
- Brindar herramientas accesibles para comprender los procesos emocionales que tienen lugar en su día a día.

5.4.2 Objetivos específicos.

- Tomar conciencia de los propios comportamientos, ideas y emociones.
- Utilizar estrategias para gestionar las emociones en situaciones de tensión o conflicto.
- Reconocer y respetar las emociones y experiencias de las demás personas.
- Participar del trabajo en equipo.

Criterios de evaluación: Competencia específica 4: Competencia personal, social y de aprender a aprender (CPSAA).

“4.1 Identificar las emociones propias y las de los demás, entendiendo las relaciones familiares y escolares a las que pertenecen y reconociendo las acciones que favorezcan el bienestar emocional y social.” (Real Decreto 157/2022)

- Registrar e identificar lo que produce corporalmente cada emoción que se experimenta.

- Participar de forma activa y respetuosa en las actividades dialógicas.
- Utilizar estrategias de resolución de conflicto que impliquen la mediación y/o el consenso.
- Comprender el lugar de los otros y actuar en consecuencia frente a situaciones determinadas.
- Interpelar la propia capacidad de gestionar emociones apuntando al bienestar emocional.
- Utilizar el arte abstracto como canal de expresión.
- Reflexionar críticamente sobre las acciones propias y de otros dentro de la sociedad.
- Construir acuerdos y fomentar su cumplimiento.

5.5 Atención a la diversidad

La presente propuesta de intervención parte de un enfoque inclusivo que reconoce y valora la diversidad del alumnado como un elemento enriquecedor del proceso educativo. Hay diferentes formas de aprender, expresarse y relacionarse, por lo que las actividades han sido diseñadas con la posibilidad de ser adaptadas a diferentes necesidades individuales. Esto incluye ajustes en los materiales, como el uso de imágenes, apoyos visuales, etc., tiempos más flexibles, agrupamientos heterogéneos y variadas formas de participación (oral, corporal, artística, escrita...), facilitando así el acceso a todos los niños, incluyendo aquellos con Necesidades Educativas Especiales (NEE), dificultades culturales, lingüísticas o emocionales.

El objetivo es que cada estudiante pueda vivenciar, comprender y expresar sus emociones desde su propio punto de partida, fomentando un aprendizaje significativo, equitativo y respetuoso con sus ritmos y capacidades.

5.6 Metodología

En consonancia con los objetivos de este TFG, la metodología que se utilizará en las actividades será activa y participativa. Los estudiantes podrán ser protagonistas activos de lo que se desarrolle. Se utilizarán herramientas didácticas dialógicas y habrá momentos de realización tanto individual como grupal, para lo que se señalará la necesidad de la espera de turnos, el respeto por la opinión de los demás, realizar acuerdos y aprender de grupalmente.

Tabla 2.

Actividad 1: ¿Qué siento cuando siento?

Actividad 1: ¿Qué siento cuando siento?	
Objetivos - Identificar y expresar las emociones básicas. - Participar con escucha respetuosa por las expresiones de los otros.	
Temporalización: 2 sesiones de 45 min.	Sesión: inicial - Individual y en grupo
Desarrollo: Se entrega a cada alumno una selección pequeña de materiales variados para que los manipulen, toquen y observen detenidamente. Luego, cada uno elegirá un color entre los proporcionados y explorará su combinación con las texturas. Luego, se les mostrarán imágenes a todo el grupo con diversas escenas que evocan diferentes emociones y sensaciones. A medida que los estudiantes interactúan con los materiales e imágenes, deberán registrar sus sensaciones en un cuadro o póster grande titulado "¿Qué sentí cuando sentí?", previamente preparado por el docente. Este registro servirá para compartir percepciones y reflexionar sobre la experiencia sensorial. Se promoverá un espacio de diálogo grupal entre alumnos y docente, donde se compartan las experiencias vividas durante la exploración. Se fomentará la escucha activa, el respeto por los turnos de palabra y la valoración de todas las opiniones. Las conclusiones se pondrán en un soporte visible para toda la clase, como la pizarra. Para finalizar, en grupo, se seleccionan las imágenes y emociones más representativas para crear un panel visual. Cada imagen será rotulada por los alumnos con la emoción que representa (alegría, tristeza, sorpresa, miedo, etc.). Este panel permanecerá visible en el aula para futuras actividades.	
Recursos: - Muestras variadas de materiales con diferentes texturas (papel rugoso, tela suave, cartón, plástico, madera, etc.). - Cartulinas de colores primarios y secundarios. - Imágenes con escenas variadas (naturaleza, personas, objetos, situaciones emocionales) impresas o en formato digital. - Cuadro colectivo para registrar sensaciones (puede ser un póster o una pizarra)	

grande). - Carteles y etiquetas para panel de emociones.

Nota. Elaboración propia.

Tabla 3.

Actividad 2: Colores, formas y sensaciones.

Actividad 2: Colores, formas y sensaciones.	
Objetivos - Participar de forma dialógica - Identificar y expresar emociones básicas siendo empáticos. - Valorar la libertad de expresión.	
Temporalización: 2 sesiones de 45 min	Sesión: Grupal
Desarrollo: Se presentará a los alumnos la obra "Blue, Red, Black and White" del artista Esteban Vicente. En un primer momento, se promoverá la observación atenta y colectiva, invitándolos a identificar colores, formas, composición y sensaciones que la obra les transmite. Luego, organizados en pequeños grupos, los estudiantes realizarán una recreación libre de la obra utilizando diversos materiales que ellos mismos elijan (papeles, telas, témperas, lanas, cartón, etc.). Se alentará la exploración creativa y el trabajo colaborativo, priorizando el proceso sobre el resultado final. Al finalizar, cada grupo compartirá su producción y explicará por qué eligió esos materiales y qué intención expresiva buscaron representar. A partir de allí, se los invitará a formular hipótesis sobre lo que el artista podría haber querido comunicar a través de su obra en ese contexto. Durante el trabajo grupal, la docente acompañará el proceso con preguntas orientadoras según las necesidades de cada grupo. Algunas posibles intervenciones podrían ser: • ¿Por qué creen que usó esos colores? • ¿Qué emociones les genera la obra? • ¿Qué materiales podrían transmitir mejor esa sensación?	

• ¿Cómo se relaciona lo que ustedes hicieron con lo que vieron?
Recursos: - Reproducción de la obra "Blue, Red, Black and White" de Esteban Vicente en alta calidad (impresa o digital). - Diversos materiales artísticos para la recreación: papeles de colores, pinturas, pinceles, telas, lanas, cartones, pegamento, tijeras, etc. - Papel y lápices para anotaciones y reflexiones. - Pizarra.

Nota. Elaboración propia.

Tabla 4.

Actividad 3: El mural de las virtudes

Actividad 3: El mural de las virtudes	
Objetivos - Buscar herramientas para la gestión de emociones. - Iniciar el camino al autoconocimiento.	
Temporalización: 2 sesiones de 45 min	Sesión: Individual
Desarrollo: Se inicia con una breve conversación grupal guiada por la docente en torno a preguntas como: • ¿Cómo se sienten cuando están creando algo? • ¿Hay colores que les recuerdan las emociones? • ¿Las obras de arte pueden hacernos sentir cosas diferentes? Se mostrarán imágenes artísticas que evoquen distintas emociones para ejemplificar. Se presentarán a los alumnos imágenes variadas (rostros, escenas, abstracciones) y cada uno elige una que represente una emoción que haya sentido durante las actividades anteriores (por ejemplo, en la recreación de la obra de Esteban Vicente o en la exploración de texturas). Los estudiantes escriben en una tarjeta de color: • El nombre de la emoción que sintieron.	

- Una frase que comience con "**Cuando creo, siento...**" (por ejemplo: "Cuando creo, siento alegría porque puedo inventar cosas nuevas").

Con ayuda de la docente, los alumnos colocan sus tarjetas debajo de la imagen correspondiente en el panel de emociones. También pueden dibujar algo relacionado con esa emoción si lo desean.

Se realiza un recorrido oral por el mural. Algunos alumnos leen sus frases en voz alta si lo desean. Se fomenta el respeto por las emociones de los demás, reforzando la idea de que todas las emociones son válidas y la creación artística nos ayuda a reconocerlas y expresarlas.

Recursos:

- cartulina grande dividida en secciones (una por emoción).
- Imágenes de expresiones faciales, colores, símbolos o escenas que representen emociones (tristeza, alegría, miedo, sorpresa, calma, enojo, etc.).
- Tarjetas de colores o post-its.
- Rotuladores, lápices, crayones.
- Fichas para escribir pequeñas frases.
- Cinta adhesiva.

Nota. Elaboración propia.

Tabla 5.

Actividad 4: Hoy me siento...

Actividad 4: Hoy me siento...	
Objetivos - Favorecer el autoconocimiento y la expresión emocional a través del arte. - Establecer relaciones entre el lenguaje visual (color, forma, disposición) y los estados de ánimo. - Estimular la capacidad de observación, comparación y justificación personal. - Potenciar la escucha activa y el respeto por las emociones de los demás.	
Temporalización: 45 min	Sesión: Individual/grupal
Desarrollo: Se les recordará la obra con la que trabajamos en la actividad 2 y se les explicará quién era ese autor, qué hacía, qué dibujaba, etc.	

A continuación, se les proyectará 4 obras de Esteban Vicente:

- *Blue, Red, Black and White*
- *Red and Yellow*
- *Composition with Blue*
- *Untitled (1960s)*

Y se les dará unos minutos para que los niños observen detenidamente cada obra. Se les preguntará en voz alta algunas preguntas para que reflexionen, como por ejemplo:

- ¿Qué obra te llama más la atención?
- ¿Notas movimiento, calma, tensión en alguna de ellas? ¿Por qué?

Después, tendrán que escoger el cuadro con el que más se identifique a cómo se sienten hoy y tendrán que escribir en una hoja o folio el porqué, ya sean por los colores, las formas, etc.

Frases como:

Hoy me siento como esta obra porque...

El color que más representa mi emoción es... porque...

Las formas de esta obra me recuerdan a...

Esta obra me da una sensación de... y yo también me siento así.

Al finalizar se invitará a algunos alumnos a compartir cuál eligieron y por qué.

Recursos:

- Reproducciones de obras de Esteban Vicente (impresas o proyectadas).
- Folios.
- Lápices.

Nota. Elaboración propia.

Tabla 6.

Actividad 5: Si yo fuera Esteban Vicente...

Actividad 5: Si yo fuera Esteban Vicente...
Objetivos:

- Favorecer la empatía y la conciencia emocional ante situaciones de cambio forzado. - Conocer aspectos clave de la vida de Esteban Vicente, especialmente su exilio y migración.	
Temporalización: 45 min.	Sesión: Grupal
Desarrollo: Se narrará en voz alta una pequeña biografía de Esteban Vicente: “Esteban nació en España y amaba pintar. Pero cuando era joven, estalló una guerra terrible y tuvo que irse de su país. Primero se fue a París, luego a Nueva York. Aunque hizo nuevos amigos y lugares donde pintar, nunca olvidó España y muchas veces se sintió solo y confundido. Con el tiempo, convirtió todo eso que sentía en colores, formas y cuadros” Se hará una asamblea y se irá preguntando en voz alta: - ¿Cómo crees que se sintió Esteban al dejar su casa y su país? - ¿Qué llevarías contigo si tuvieras que irte? ¿Qué dejarías atrás? - ¿A dónde te gustaría ir si tuvieras que empezar de nuevo? ¿Por qué? - ¿Qué cosas te darían miedo? ¿Y qué cosas te harían ilusión? Para finalizar, se construirá un mural donde cada estudiante pegará un papelito con el nombre del país al que iría y una palabra que exprese su emoción (ej: miedo, esperanza, curiosidad, tristeza, aventura).	
Recursos: - Breve presentación adaptada sobre la vida de Esteban Vicente (se puede contar en forma de historia o cuento). - Mapa del mundo o globo terráqueo. - Fichas escritas (o preguntas para responder oralmente). - Post-its. - Cartulina mural con el título: “¿A dónde irías si tuvieras que empezar de nuevo?”	

Nota. Elaboración propia.

5.7 Instrumentos de evaluación

Los instrumentos que se utilizarán serán la observación directa del proceso de la que se tomará registro en una rúbrica elaborada previamente por el maestro. La misma deberá plantear algunos criterios vinculados a la adquisición de competencias emocionales básicas y otras al desarrollo de ciertas habilidades o destrezas sociales que hacen referencia al trabajo en equipo. Es decir, la rúbrica será única, pero tendrá un apartado de evaluación individual y otro grupal.

A su vez, será importante remarcar que los procesos de evaluación de los aprendizajes se encuentran profundamente relacionados a los procesos de evaluación de la enseñanza, por lo que en la base de la rúbrica se encontrará también un apartado de retroalimentación para el maestro.

Algunos instrumentos que se pueden diseñar que escapan de aquellos de índole más tradicional y nos acercan al carácter de la propuesta, pueden ser la recopilación de los trabajos realizados con epígrafes que describan algo de lo vivido en la propuesta. A su vez, se tomará registro en escalas de evaluación a partir de la entrega en tiempo y forma de esos portafolios y conjuntamente con una entrevista individualizadas, se podrá analizar cómo está siendo la evolución de la adquisición de las habilidades socioemocionales sobre las que hemos desarrollado la propuesta.

La siguiente rúbrica que se muestra está diseñada para evaluar a los estudiantes en relación con los objetivos socioemocionales y expresivos planteados en la propuesta. Permite una valoración cualitativa, centrada tanto en el desarrollo personal como en la participación activa y el uso consciente de recursos artísticos.

La rúbrica podrá utilizarse al final de cada actividad o como evaluación final del proceso, además puede complementarse con otros medios de evaluación como autoevaluaciones dibujadas o escritas según el nivel del grupo, registros anecdóticos, etc. También se recomienda adaptar los criterios a cada alumno valorando siempre el progreso individual y no solo el resultado final, para atender a la diversidad.

Tabla 7.*Rúbrica de evaluación*

Criterio	Logrado	Medianamente logrado	No logrado
Escucha	Puede repetir las explicaciones dadas, respeta los turnos de habla y se muestra atento.	Se distrae poco, aporta algunas preguntas referidas a las explicaciones.	Se distrae con facilidad, pregunta cosas ya explicadas, casi no respeta los turnos de habla.
Comunicación	Elige conscientemente colores, formas y materiales para expresar lo que siente. Su producción artística refleja intención y creatividad personal.	Utiliza recursos plásticos de forma básica, pero sin una conexión clara con lo emocional. La expresión artística es limitada.	Usa los materiales sin intención emocional o con escasa implicación personal. Reproduce modelos sin iniciativa.
Respeto	Participa activamente, colabora con respeto y muestra empatía hacia las emociones de sus compañeros durante el trabajo en grupo.	Participa, aunque necesita apoyo para escuchar activamente o colaborar. Muestra respeto, pero con algunas dificultades.	Tiene actitudes que dificultan la dinámica grupal o ignora las normas básicas de convivencia.
Resolución de conflictos	Realiza reflexiones personales profundas, conecta lo vivido en la	Hace comentarios sencillos sobre lo que ha sentido, aunque con poca	No realiza reflexión personal o lo hace de forma

	actividad con su mundo emocional. Argumenta con claridad y sensibilidad.	profundidad o necesidad de guía.	desconectada y poco significativa.
Participación	Participa y responde activamente a las propuestas áulicas.	Participa si le preguntan o es su turno de habla.	No participa en las actividades de clase.
Conciencia emocional	Reconoce y nombra correctamente las emociones nombradas en clase.	Tiene algunas dificultades al momento de reconocer y nombrar las emociones, propias y ajenas.	No reconoce las emociones trabajadas ni puede nombrarlas.
Regulación emocional	Manifiesta sus emociones de manera adecuada y las enfrenta de forma autónoma, sin requerir orientación.	Tiene dificultades para reconocer, expresar, regular y autogestionar las emociones.	No expresa sus emociones correctamente y no logra autorregularse
Autonomía emocional	Tiene una fuerte autoestima, se automotiva de manera efectiva y tiene desarrollada la capacidad de resiliencia.	Falta de autoestima, motivación y eficiencia emocional. Poca responsabilidad, capacidad de resiliencia y nula actitud positiva.	Nula autoestima, manifiesta problemas para la expresión y la automotivación.

Competencias para la vida y el bienestar	Fija objetivos y toma decisiones por iniciativa propia, sabe buscar ayuda y recursos. Disfruta y favorece al bienestar emocional.	Tiene dificultades para la toma de decisiones, cumplimiento de objetivos y búsqueda de ayuda o acompañamiento. Baja capacidad de disfrute y de conductas que favorezcan el bienestar emocional.	Tiene extremas dificultades para la toma de decisiones y deben ser guiadas sus respuestas en torno a la búsqueda de conductas de bienestar.
--	---	---	---

Nota. Elaboración propia.

6. Conclusiones y prospectiva

En relación con el Objetivo General, se ha conseguido de manera satisfactoria, ya que se ha desarrollado una propuesta de intervención didáctica completa. Dicha propuesta utiliza la obra de Esteban Vicente como hilo conductor para crear un marco de actividades que prioriza la expresión libre y la gestión de las emociones, cumpliendo así con el propósito de profundizar en la educación socioemocional.

Respecto a los Objetivos Específicos, se concluye lo siguiente:

- El Objetivo Específico 1 (analizar y valorar el papel de la educación emocional) se ha cumplido plenamente. El marco teórico del trabajo aborda en profundidad la fundamentación de la educación emocional en la etapa de Primaria, justificando su necesidad e importancia en el desarrollo integral del alumnado.
- El Objetivo Específico 2 (analizar la importancia de la Educación Artística) también se ha alcanzado. A lo largo del TFG se ha analizado el valor de esta área no solo como disciplina, sino como una herramienta fundamental para el desarrollo de la creatividad y la expresión personal.
- El Objetivo Específico 3 (realizar una propuesta de intervención) se ha logrado con éxito, puesto que forma parte del núcleo práctico del trabajo, materializándose en una programación de aula detallada que vincula la educación socioemocional con la obra de Esteban Vicente.
- El Objetivo Específico 4 (fomentar la creatividad y la libertad de expresión) se ha conseguido, ya que el diseño de las actividades, basado en el arte abstracto, se centra específicamente en potenciar estos aspectos, favoreciendo un entorno donde los alumnos pueden expresarse sin juicios y explorar su creatividad.

Más allá del cumplimiento de los objetivos, el proceso de diseño de la programación ha puesto de relieve la importancia de una planificación minuciosa que considere la búsqueda de materiales e ideas motivadoras, así como el conocimiento detallado de las características del grupo de alumnos. La evaluación debe centrarse en el proceso, observando no solo el resultado final, sino también la distribución del espacio, la selección de materiales y, sobre todo, el bienestar emocional tanto de los alumnos como del docente.

Este trabajo no sólo cierra un ciclo, sino que abre nuevas puertas para la investigación y la práctica educativa. Como prospectiva personal, me propongo continuar mi formación en Educación Artística y Emocional para enriquecer mi práctica docente.

Para una aplicación real de esta propuesta y la evaluación de su impacto, se sugieren las siguientes líneas de acción futuras:

- Elaborar talleres con maestros en los que se los instruya en herramientas didácticas y pedagógicas para el abordaje de actividades de las características planteadas en este TFG.
- Realizar seminarios de formación que amplíen los saberes acerca de la incidencia que tiene la Educación Artística (Plástica) en la Educación Emocional.
- Diseñar proyectos de aplicación que tengan presencia en todas las áreas del currículo de Educación Primaria con la forma de actividades habituales y tengan por objetivo el entrenamiento del autoconocimiento en alumnos.
- Llevar a cabo reuniones acompañadas de actividades con las familias de los estudiantes en los que la Educación Artística tenga un rol activo en la expresión de emociones y el posterior diálogo sobre las percepciones tenidas.

Se trata entonces, de poner en agenda diaria, propuestas vinculadas a la apreciación de obras y a la creación de espacios activos de expresión que favorezcan la vida en comunidad.

Para desarrollar adecuadamente las propuestas mencionadas anteriormente, es importante evaluar cómo ciertas prácticas afectan el aula. Tanto a medio como a largo plazo. Una forma de recopilar la información necesaria es realizando entrevistas simples con el alumnado, las preguntas deberán estar orientadas a lo experimentado (sus vivencias y experiencias). Por ejemplo:

1. ¿Qué emociones existentes podrías nombrar?
2. ¿Cuál o cuáles sentís con más frecuencia?
3. ¿Qué decisiones tomas al momento de expresarlas?
4. ¿Cómo ayudas a alguien que se encuentra en estado de ira?
5. ¿Qué lugar tiene el lenguaje artístico en la canalización de tus emociones?

Otra opción de registro, es la elaboración de criterios con formato de encuesta que será completado a través de la observación activa por parte del maestro:

- ¿Logra identificar las emociones? sí ☐ medianamente ☐ no ☐
☐ ☐ ☐

- ¿Logra expresar las emociones? sí medianamente no
- ¿Se muestra más desinhibido? sí ☐ medianamente ☐ no ☐
- ¿Tiene conciencia de su sentir? sí ☐ medianamente ☐ no ☐
- ¿Tiene conciencia del sentir de los otros? sí ☐ medianamente ☐ no ☐
- ¿Posee control de la expresión de sus emociones? sí ☐ medianamente ☐ no ☐
- ¿Ha potenciado su vínculo con pares? sí ☐ medianamente ☐ no ☐

Referencias bibliográficas

- Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades: nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y cultura visual* (2ª ed.). Madrid: Catarata
https://mediacionartistica.org/wp-content/uploads/2022/02/la_educacion_artistica_no_son_manualidad.pdf
- Arteaga Cedeño, W. L. (2023). *Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención de educación emocional dirigido al profesorado de enseñanza no universitaria* [Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/59771>
- Bisquerra, R. (2008). En Sentir y pensar. *Educación emocional y competencias para la vida*. Ediciones SM.
- Bisquerra, R. (Coord.). (2019). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias* (4.ª ed.). Editorial Desclée de Brouwer.
https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433025104.pdf?utm_source
- Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, p. 61-82.
<https://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>
- Bisquerra Alzina, R., & Chao Rebolledo, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional De Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 9–29.
<https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4>
- Bisquerra, Rafael (Coord.); Punset, Eduard; Mora, Francisco; Garcia Navarro, Esther; López-Cassà, Elle) Pérez-González, Juan Carlos; Lantieri, Linda; Nambiar, Madhavi; Aguilera, Pilar; Segovia, Nieves; Planells, Octavi. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu.
<https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-Emocional-en-La-Escuela-Bisquerra-pdf.pdf>

- BOE. (2020). Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-17264>
- Cristancho, M. A., y Melo, D. C. (2017) Con-Sentido: Exploración de los Sentidos e Inteligencia Emocional para Construir un Clima de Aula Emocional. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/32850/Con-Sentido.pdf;jsessionid=DE8120DED318F6F1CF6BF1C4BA0BDBE9?sequence=1>
- Damasio, A. (2005). En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos. *Barcelona: Crítica.* https://www.otramente.com.co/wp-content/uploads/2023/04/En.busca_de_.Spinoza.pdf
- Dévora Luis, M., & Hernández Carballo, M. (2018). *La educación emocional a través del arte* (Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Laguna). Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11490/La%20educacion%20emocional%20a%20traves%20del%20arte.pdf>
- Doldán, A. (2014). *Esteban Vicente y Eduardo Vicente Madrid: 1900-1936*. Informe USA, N° 19. Instituto Franklin-UAH. <https://institutofranklin.net/sites/default/files/proyectos/2021-04/Informe-USA.-N%C2%BA-19.pdf>
- Fontal-Merillas, O.; Castro-Martín, P. de (2023). El patrimonio cultural en la educación artística: del análisis del currículum a la mejora de la formación inicial del profesorado en Educación Primaria. *Arte, Individuo y Sociedad* 35(2). 461-481. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.83752>
- Garcés de Los Fayos Ruiz, Enrique J.; Peinado Portero, Ana; Hernández Arranz, Carlos, & Corbalán Berná, Francisco Javier. 2023. “La creatividad literaria como opción de crecimiento personal en estudiantes universitarios”. *Quaderns de Filologia: Estudis Literaris* XXVIII: 37-56. <https://doi.org/10.7203/qdfed.28.26573>

- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor
http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf
- Guidobono, V. (2021). *El impacto de las emociones en el aprendizaje*. Instituto de Formación Docente “Juan Pedro Tapié”.
<https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1724/Guidobono%20c%20V.%20c%20El%20impacto.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Martín-Piñol, C., Portela-Fontán, A., Gustems-Carnicer, J., & Calderón-Garrido, D. (2017). Arte y educación emocional: una propuesta en la formación inicial de maestros. *UTE Teaching & Technology (Universitas Tarraconensis)*, 1(1), 6-20. <https://revistes.urv.cat/index.php/ute/article/view/1008>
- Martínez Benito, J. (2011). *Kandinsky y la abstracción: Nuevas interpretaciones* [Universidad de Salamanca]. <https://doi.org/10.14201/gredos.110540>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2022). Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, 52, de 2 de marzo de 2022, pp. 31277-31476. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/03/01/157>
- Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente. (s. f.). *Biografía*. Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente.
<https://www.museoestebanvicente.es/es/biografia/>
- Ozáez Aguilar, M. T. (2015). Inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 1(3), 51–60.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/riai/article/view/4165/3390>
- Palmero, F. & Fernández-Abascal, E. G. (1999). *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel
- Real Decreto 861/2010, de 2 de julio, por el que se modifica el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, Pub. L. No. Real Decreto 861/2010,

<https://www.boe.es/eli/es/rd/2010/07/02/861>

Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285

Touriñán, J. M. (2011). Claves para aproximarse a la educación artística en el sistema educativo. *Estudios sobre Educación*, 21, 61-81.
<https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/download/4422/3805>

Vergara, C. O. (2020). *Pintura Abstracta*.
https://cristianoliva.cl/wp-content/uploads/2020/04/Tutorial_Pintura_Abstracta.pdf

Vigostky, las emociones y el arte. Aportes para la educación artística. (2006). *Praxis Pedagógica*, 6(7), 70-77.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.6.7.2006.70-77>

Vivas García, M. (2003). *La educación emocional: conceptos fundamentales*. Sapiens, 4(2), 1-22. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
https://proyectooroel.catedu.es/descargas/H_Recursos/h_3_Educacion_Emocional/h_3.1.Documentos_basicos/13.Conceptos_educ_emocional.pdf

Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje* (3ª edición). Ediciones Fausto
<https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/pensamiento-y-lenguaje.pdf>